

La UE excluye a EE UU y se abre a 15 países

Bruselas completará hoy el proceso para retomar el turismo extranjero de forma limitada, después de tres meses y medio con la frontera cerrada

SALVADOR ARROYO
Corresponsal



BRUSELAS. Europa reabrirá su frontera exterior a una pequeña parte del mundo. A partir de este miércoles, y después de un cerrojazo de tres meses y medio para contener la propagación del coronavirus, será posible reanudar vuelos comerciales con un restringido grupo de quince países tras alcanzar un acuerdo contrarreloj que ha requerido intensas negociaciones a varias bandas durante los últimos días.

El proceso se activó formalmente ayer con la propuesta por escrito de la presidencia croata del Consejo Europeo, y se espera que culmine antes de las 12.00 horas de hoy con el plácet de la mayoría del bloque. La lista de 'elegidos' se revisará al menos cada dos semanas y es flexible, tanto para bien como para mal. Esto es, se irán sumando nuevos países, pero también se dará marcha atrás con los que han pasado la primera criba si los rebrotes de la Covid-19 agravan su situación epidemiológica.

Como se preveía ni Estados Unidos ni Rusia y tampoco Brasil figuran en esta primera selección de 'destinos seguros'. En ellos el número de contagios por cada 100.000 habitantes está en niveles muy superiores a los de la UE, que ha tomado como referencia menos de 20 casos positivos. Tasa de infección, credibilidad de los datos y reciprocidad. Todo ello converge en una decisión final guiada por la «precaución» sanitaria, ajena a consideraciones políticas o económicas.

La variable 'objetiva' del impacto pandémico en las últimas



Controles en el aeropuerto internacional de la capital de Brasil, país que figura entre los vetados para volar a la UE. U. MARCELINO / REUTERS

dos semanas, la constatación de inercias a la baja y factores como el seguimiento y la capacidad de contención de nuevos contagios han llevado a la UE a cerrar sus puertas a EE UU y a la práctica totalidad del globo. No a China, aunque allí comenzase todo. Con 0,04 contagios por 100.000 habitantes desde el 31 de mayo –según el Centro Europeo para el Control y Prevención de Enfermedades (ECDC)–, sí cumpliría con su ratio de seguridad.

Ni vetos ni cuarentenas

Aunque, eso sí, se le exigirá reciprocidad: debe levantar también las restricciones de viaje para los ciudadanos europeos. Lo mismo que al resto. Ni vetos de partida ni cuarentenas. Y el resto es su-

El bloque daría hoy el 'ok' a una lista con China, Japón, Marruecos o Canadá, y Uruguay como único país latinoamericano

mamente exíguo: Argelia, Australia, Canadá, Japón, Montenegro, Marruecos, Nueva Zelanda, Ruanda, Serbia, Corea del Sur, Tailandia, Túnez, Georgia y, de Latinoamérica, sólo Uruguay. Tanto a Reino Unido como a pequeños principados o territorios-estado (Andorra, Mónaco, San Marino y el Vaticano) se les aplican las normas interiores.

El debate interno ha sido com-

plejo. Algunos socios han abogado por «ser un poco más generosos, otros por ser más restrictivos, y algunos quizá querían verlo en clave diplomática. España lo ha tenido muy claro, esto no es un ejercicio diplomático sino de responsabilidad», explicaba la ministra de Asuntos Exteriores, Arancha González-Laya, en declaraciones a la Cadena Ser.

Al menos seis reuniones de los representantes permanentes de los Estados miembros (Coreper) se han celebrado en Bruselas el último mes. El viernes cerraron un primer acuerdo con la quincena de destinos; una 'lista blanca' que diluía borradores previos más amplios, con 49 y 54 candidatos. Ese día se inició un proceso de consultas con las capitales

que expiró a las 18:00 horas del sábado. No todas respondieron. El domingo la presidencia croata comprometió un texto por escrito si contaba con apoyo mayoritario (la unanimidad no es necesaria), y ayer lo lanzó a la espera del 'ok' definitivo. No es de aplicación obligatoria, pero sí conviene que se asuma de forma coordinada para evitar cierres de fronteras interiores.

La lista planteada confirma que se ignorarían posibles represalias de Washington que, por otra parte, tiene vetados sus vuelos no esenciales con Europa desde el 11 de marzo. Nada de política. Y aparentemente, poco de economía. La UE, receptora del 40% de los turistas internacionales, se sacrifica en este sentido y, por ejemplo, relega el peso específico de los siete millones de estadounidense que la visitaron el pasado verano.

El listado raya lo anecdótico si se pone en contexto histórico. Antes de la invasión del patógeno, los ciudadanos de 67 países extraeuropeos podían viajar sin restricciones por los veintiséis Estados que integran el Espacio Schengen (veintidós de la UE, además de Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza). A ellos se sumaban los viajeros de otros 105 territorios del globo, previa solicitud de visado; en 2018 se recibieron hasta 16 millones de peticiones para ello.

Las excepciones que permiten los viajes con cualquier destino

S. ARROYO

BRUSELAS. Que exista una lista tan restringida no implica el bloqueo absoluto. Independientemente de cual sea el país de origen (o destino), se establecen una serie de excepciones que permiten los movimientos. Se autorizan así los de ciudadanos

nacionales europeos que tengan residencia en el extranjero o, a la inversa, los de foráneos con residencia legal en cualquiera de los Estados comunitarios.

También se permitirá la entrada de trabajadores temporales para actividades agrícolas; personal diplomático, de organizaciones de ayuda humanita-

ria, refugiados perseguidos en sus países de origen y que necesiten asilo y protección internacional, el personal diplomático y trabajadores «altamente cualificados» si su empleo resulta «necesario» desde el punto de vista económico y su cometido no puede ni posponerse ni ejecutarse desde el extranjero.

Excepciones muchas que en la práctica ya se estaban aplicando durante el periodo de confinamiento y que la propia Comisión Europea –en su comunicación del pasado 11 de junio– ya

pidió a los países que las tuvieran en cuenta como criterio general, más allá del levantamiento «restrictivo y gradual» de los vuelos comerciales con terceros países.

Lo que no se ha seguido a rajatabla es la sugerencia de Bruselas sobre los Balcanes Occidentales. Pidió la apertura de fronteras desde el 1 de julio con todos (Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Montenegro, Macedonia del Norte y Serbia). Pero solo se activará con dos: Montenegro y Serbia. Los que cumplen con el ratio epidemiológico.